

LA MITOLOGÍA CLÁSICA EN EL PRADO



VISITA DEL 26 DE ABRIL DE 2022

IES PROFESOR HERNÁNDEZ PACHECO DE CÁCERES

LA MITOLOGÍA EN EL MUSEO DEL PRADO

Escultura de tema mitológico: Son 6 salas, 71, 72, 73, 74, 75 y 47. Casi todas las obras proceden de Roma y son, por tanto, esculturas romanas, aunque muchas son copias de originales griegos. En el Renacimiento y el Barroco se retocaron y completaron las piezas incompletas; muchas piezas conservan estos retoques:

Venus del Delfín, Venus del Pomo, Ariadna, Dioniso.

Atenea Promacos, relieves con ménades, Diadúmeno, Atenea (varias), Sátiro en reposo, Leda.

Grupo de S. Ildefonso (¿Hipnos y Tánatos?, ¿Cástor y Pollux?).

Hipno, la Musa, Apolo, **Fauno del cabrito**, relieves de tema báquico, Eros en bronce, **Venus de Madrid**, Júpiter, Hércules...



PINTURA:

FRANCISCO DE GOYA (1746-1828) es considerado como el precursor de la pintura moderna.

 <p style="text-align: center;">Sala 67</p>	<p>Saturno: El dios Saturno, hijo de la Tierra y del Cielo (Gea y Urano), devoraba a sus hijos a medida que nacían, para evitar que uno de ellos le arrebatara el trono. Se identifica con el dios griego Cronos, símbolo del tiempo que crea y devora los días. Es uno de los cuadros más trágicos y violentos de Goya. (Sala 67)</p>
 <p style="text-align: center;">Sala 67</p>	<p>Las Parcas (Átropa): Las tres Parcas romanas se identificaron con las Moiras griegas. Cloto, Láquesis y Átropa rigen el destino humano y la duración de la vida. La Parca por excelencia es Átropa, que con una tijera corta el hilo de la vida. (Sala 67).</p>



Sala 38

La maja desnuda: Imagen de Venus desnuda, tendida sobre un diván de terciopelo verde con almohadas y colcha. La leyenda ha querido ver en la modelo a la duquesa de Alba, aunque también ha sido identificada con Pepita Tudó, amante de Godoy desde 1797.



Sala 38

La maja vestida(1800-1807): Se menciona por primera vez a fines de enero de 1808, junto a *La maja desnuda*, en el inventario de los bienes de Manuel Godoy realizado por Frédéric Quilliet, que registra estas obras como "Gitanas", seguramente por el atuendo de la vestida. En el inventario de los bienes incautados a Godoy efectuado en 1813 se describe una Venus vestida en el inventario de 1813, con las pinturas aún en el palacio contiguo al convento de Doña María de Aragón, se describe como una "Venus" vestida.

VELÁZQUEZ

Diego Velázquez De Silva (1599-1660), que se movía en un ambiente cortesano y cosmopolita, que había viajado a Italia en dos ocasiones y que conocía perfectamente las colecciones reales, abundantes en pinturas del Renacimiento italiano, cultivó el género mitológico con cierta dedicación, siguiendo además encargos del rey Felipe IV.



Sala 15a

Las Hilanderas o La fábula de Aracne: Aracne era una tejedora muy hábil, pero presumió de tener mejor arte que la propia Atenea, diosa de las artes y de la guerra. La diosa se presentó a la joven bajo el aspecto de una anciana (en primer plano) y le aconsejó más modestia. Aracne también la despreció y Atenea se le presentó como diosa, con su casco, su lanza y su coraza (escena del fondo) y la retó a un duelo de bordado. Aracne (en el fondo, delante del tapiz) bordó una de las aventuras amorosas de Zeus (el *rapto de Europa* en el tapiz del fondo, copia del cuadro de Rubens). Atenea se enfadó por su osadía y por la gran calidad de su tapiz y la golpeó con la lanzadera, convirtiéndola en araña, condenada a tejer toda su vida.



Sala 15a

Mercurio y Argos: Argos era un gigante de cien ojos, al que Juno había encargado la vigilancia de Ío, una amante de su marido Júpiter a la que éste había convertido en ternera. Por orden de Júpiter, Mercurio con su flauta logra dormirlo y matarlo para liberarla. Juno convierte a Argos en pavo real y coloca en su cola los cien ojos. El pavo real es símbolo de Juno.



Sala 15a

Marte: Marte es el dios de la guerra, pero antes fue el dios agrario protector de las cosechas. De hecho, el año comenzaba en Roma con el mes consagrado a él, marzo. Fue el padre de Rómulo y Remo, los gemelos fundadores de Roma. Famosa es su relación con Afrodita-Venus, la esposa de Vulcano, personaje del cuadro inferior.



Sala 11

La Fragua de Vulcano: En la pintura se representa el momento en el que Apolo-Sol se dirige a la fragua para comunicar a Vulcano que su mujer, Venus, le engaña con Marte. Acompañan a Vulcano tres cíclopes que forjan junto a él las armas para los demás dioses. El dios engañado sorprenderá a los amantes y dejará caer sobre ellos una red para apresarlos sobre el lecho amoroso.



Sala 10

El triunfo de Baco o Los Borrachos: Baco (Dionisos en Grecia) es el dios del vino. Lleva corona de hojas de parra.

RUBENS Y ESCUELA

Rubens (1577-1640). Peter Paul Rubens fue uno de los grandes genios del Barroco y el más popular de la escuela flamenca. Su obra es enorme y trató muchos temas, entre ellos los de la mitología clásica. En su estilo destacan el color, el movimiento y el gusto por las formas gruesas, sobre todo de las mujeres. El rey Felipe IV, gran aficionado a la caza, encargó al pintor flamenco todo un programa decorativo para La Torre de Parada, pabellón de caza situado en los montes del Pardo. El programa se realizó a base de temas mitológicos y cinegéticos.

BOCETOS de Rubens de temas mitológicos:

Rubens pintó personalmente algunos de los cuadros, pero la mayoría de ellos sólo fueron iniciados por él, que realizaba los bocetos y sus ayudantes -entre los que se contaban los mejores artistas del momento como Van Dyck, Jacob Jordaens...- ejecutaban los trabajos siguiendo las líneas principales marcadas por el maestro, sin perder éste nunca el control sobre el resultado final del producto, ya que siempre retocaba las obras de los ayudantes antes de darlas por finalizadas. Se conservan algunos de estos bocetos en la **sala 79** del Museo del Prado, como:



Deucalión y Pirra: sólo ellos se salvaron del diluvio que Zeus envió contra los hombres como castigo por sus crímenes. Según el oráculo, de las piedras que lanzaban hacia atrás se repobló de nuevo el mundo.

- **La muerte de Jacinto:** Jacinto era un bello príncipe espartano amigo de Apolo. Murió al ser golpeado por un disco que lanzó Apolo y que desvió el viento del Oeste, celoso porque estaba enamorado del joven. De su sangre nació la flor que se llama así.
- **Atlas sosteniendo el mundo:** Atlas (o Atlante) era un gigante que participó en la lucha contra los dioses. Fue condenado por Zeus a sostener la bóveda del cielo. Su morada estaba en el extremo occidental. Perseo lo convirtió en piedra al enseñarle la cabeza de la Gorgona Medusa (Cadena montañosa en África septentrional).
- **El cíclope Polifemo:** Fue cegado por Ulises y sus compañeros.
- **Hércules y el can Cerbero:** uno de los Trabajos que Euristeo impuso a Hércules fue traer a la tierra a Cerbero, el perro de 3 cabezas que guardaba la puerta de los Infiernos. Euristeo se asustó tanto que mandó devolverlo a los Infiernos.
- **Apolo y la Serpiente Pitón:** El oráculo de Delfos estaba guardado por un dragón al que Apolo tuvo que vencer para adueñarse del oráculo. También es dios del sol, que suele representarse con la aureola de luz alrededor de su cabeza.
- **Céfalo y Procris:** Procris, temerosa de ser víctima de una infidelidad, siguió a su amado Céfalo hasta un claro del bosque, donde éste descansaba durante una cacería. Los celos de la joven la llevarán a la muerte, pues al confundirla con una presa, Céfalo disparó su arco contra ella.



Sala 79



Saturno devorando a un hijo: El dios Saturno, hijo de la Tierra y del Cielo (Gea y Urano), devoraba a sus hijos a medida que nacían. Se identifica con el dios griego Cronos, símbolo del tiempo que crea y devora los días.

Vulcano forjando los rayos de Zeus: El dios Vulcano (Hefesto en Grecia) es el más habilidoso, aunque también el más feo del Olimpo. Trabaja constantemente en su fragua ayudado por los cíclopes, por eso se le llama también el dios de la fragua. Es el marido de Venus, aunque fue engañado por ella con mucha frecuencia.

 <p>Sala 29</p>	 <p>Sala 79</p>	<p>Las Tres Gracias: Aglaé, Eufrosina y Talía, hijas de Zeus, son divinidades de las alegrías y festejos. Generalmente forman parte del cortejo de la diosa Venus. Es uno de los grupos de divinidades más representados en la pintura.</p> <p>El rapto de Ganímedes: Zeus, mediante un águila, rapta al bello Ganímedes y lo lleva al Olimpo para servir de copero en la mesa de los dioses. Posteriormente fue inmortalizado en la constelación de Acuario.</p>
 <p>Sala 29</p>		<p>El Juicio de Paris: Mercurio entrega la manzana de oro (“la manzana de la discordia”) a Paris y le muestra a las tres diosas que aspiran al título de la más bella: Minerva (lechuza, escudo y casco en el suelo), Venus (en el centro, con un cupido) y Juno (con corona y pavo real). La vencedora fue Venus (y se armó la de Troya).</p>
 <p>Sala 29</p>		<p>Diana y sus Ninfas sorprendidas por sátiros. Diana (Artemisa), hermana de Apolo, es una diosa virgen y cazadora e identificada con la luna. Las ninfas de su cortejo debían también permanecer vírgenes. Un <i>sátiro</i> es un extraño ser mitad hombre y mitad macho cabrío que vive en las selvas. Tenían la manía de perseguir a las ninfas del cortejo de Diana. Otros cuadros con este tema, como <i>Diana de caza</i>.</p>
 <p>Sala 29</p>		<p>Diana y Calisto: Tiziano tiene en este museo un cuadro con el mismo título: Diana se sorprende de que Calisto, una de sus ninfas, se resista a desnudarse para ir al baño. Esta trataba de esconder su embarazo tras ser seducida por Zeus. En castigo por perder la virginidad, Calisto fue convertida en osa y más tarde situada en el cielo como constelación: es la Osa Mayor.</p>
 <p>Sala 28</p>		<p>Aquiles descubierto por Ulises y Diomedes: Aquiles había sido escondido por su madre entre mujeres en casa de Licomedes para evitar que lo llevaran a la guerra de Troya. Ulises, que quería contar con él para la lucha, le tendió una trampa e hizo que él mismo se descubriera porque, ante una variada mercancía, las mujeres cogieron los artículos femeninos y Aquiles (con vestido rojo de mujer) eligió las armas.</p>



Sala 79

Mercurio y Argos (Rubens y taller). El Museo del Prado conserva diez de los bocetos de Rubens. El Prado también conserva la mayor parte de los cuadros ejecutados a partir de los bocetos, entre ellos los catorce realizados por el propio Rubens o por su taller (los demás cuadros fueron pintados por otros artistas). Mercurio fue enviado por Júpiter para matar al pastor Argos y recuperar así a la ninfa Io, a la que convirtió en ternera para evitar los celos de su esposa Juno. Con su flauta, Mercurio adormece al pastor, que cierra sus múltiples ojos, antes de cortarle la cabeza.



Sala 79 (No expuesto)

El rapto de Proserpina: Proserpina (Perséfone) era hija de Júpiter y de Ceres (Deméter), diosa de la agricultura. Fue raptada por su tío Plutón (Hades), el dios de los Infiernos. Por decisión de Júpiter, Proserpina pasaba parte del año bajo tierra como reina de los Infiernos con su esposo, y la otra con su madre en la tierra. Símbolo del ciclo de las estaciones y la agricultura.



Sala 79

El Rapto de Hipodamía (Rubens y Taller). Durante el banquete nupcial de Hipodamía y Pirítoos, rey de los Lapitas, irrumpió Éurito, el más brutal de los centauros, con el ánimo de raptar a la novia. Teseo, amigo del rey, se lanzó a rescatarla y derrotó a las bestias. La historia se tenía ya en la Antigüedad como metáfora de la lucha entre la naturaleza animal y la naturaleza racional del hombre.



Sala 29

Ninfas y Sátiros (Rubens). Este es uno de varios cuadros de Rubens que fueron transformados por el propio pintor años después de ser pintados (las huellas de la composición original y de los cambios realizados aún son visibles en algunas partes de la superficie del lienzo). Las ninfas personifican la fecundidad de la naturaleza. Su belleza despertaba el deseo de los sátiros, moradores de los bosques, cuya custodia les estaba asignada. El tema de ninfas y sátiros representa la exaltación del deseo como motor de la vida. La cornucopia repleta de frutos y el agua simbolizan la abundancia y la prosperidad de la naturaleza. Tras la muerte de Rubens, este cuadro fue adquirido a sus herederos para Felipe IV.



Sala 15a (Boceto en Sala 79)

El Rapto de Europa (Rubens). Según se relata en *Las Metamorfosis, libro II* de Ovidio, Júpiter, enamorado de la princesa Europa, se convierte en un toro blanco con el fin de raptarla. Sigilosamente se acerca a la playa donde ella jugaba con sus compañeras para atraerla y llevarla mar adentro hacia Creta. El cupido sobre un delfín alude a la impaciencia del Amor, mientras los dos amorcillos que los acompañan con el arco y las flechas del amor anuncian el éxito del dios en la seducción.



Sala 78

El Juicio de Paris (1606): Gran conocedor de los textos clásicos y sus significados, Rubens representó en varias ocasiones el mito por el que el pastor Paris debía elegir a la más bella de las diosas. Este asunto permitía al autor deleitarse en el ideal de belleza femenino, y también considerar las consecuencias del amor. La elección de Venus, que a cambio de obtener el triunfo había prometido a Paris la mujer que desease, desencadenó la guerra de Troya. Este cuadro fue realizado en Italia y evidencia el interés de Rubens por el estudio de la estatuaria clásica y de los artistas manieristas italianos, en especial por Primaticcio (1504/5-1570), apreciable en el ritmo sinuoso de las figuras.

TIZIANO y la pintura italiana de los siglos XIV-XVI.

Tiziano Vecellio Di Gregorio (hacia 1490-1576). Fue la figura más importante de la llamada escuela veneciana del Renacimiento en Italia. Él constituyó el núcleo fundamental de esta rica escuela pictórica. Trabajó en España para Felipe II.

 <p>Sala 44</p>	<p><i>Dánae recibiendo la lluvia de Oro:</i> Un oráculo había predicho al rey Acrisio que un nieto lo mataría. Por eso encerró a su única hija, Dánae, en una torre para que no pudiera tener descendencia. Zeus se transforma en lluvia de oro para seducir a Dánae. De la unión de Zeus y Dánae nacerá el héroe Perseo, que más tarde mataría a la Gorgona Medusa y (cosas del destino) a su abuelo.</p>
 <p>Sala 42</p>	<p><i>La Bacanal de los andrios:</i> Los habitantes de la isla de Andros esperan con una fiesta la llegada de Baco, dios del vino. Estas fiestas del vino se denominan Bacanales. Las Bacantes son las jóvenes seguidoras de Baco.</p>
 <p>Sala 44</p>	<p><i>Venus y Adonis:</i> Adonis, amante de Venus, se dispone a salir con sus perros a la cacería en la que morirá. Venus, que sabe su destino, trata de retenerlo. Bajo un árbol reposa Cupido. Adonis muere atacado por un jabalí, debido a los celos de Marte. Venus hizo brotar de la roja sangre de su amado la flor de la anémona. También otro pintor italiano del Renacimiento, Veronés, tiene un cuadro con el mismo título.</p>
 <p>Sala 37</p>	<p><i>Venus recreándose en el amor y la música:</i> Venus (Afrodita) es la diosa del amor y la belleza.</p>
 <p>Sala 42</p>	<p><i>Ofrenda a Venus</i> (Tiziano): Multitud de amorcillos se reúnen para ofrecer frutos en ofrenda a la estatua de la diosa de la Belleza y del Amor, Venus, junto a dos ninfas situadas a la derecha de la escena. La composición deriva de uno de los sesenta y cuatro cuadros, vistos o imaginados, que Filóstrato (hacia 170-245) describe en sus <i>Imágenes</i> (<i>Imágenes</i> I, 6). Se trata del primer encargo de Tiziano para el “Camerino de alabastro” de Alfonso I de Este, recibiendo en abril de 1518 las instrucciones sobre el tema y, probablemente, el boceto de Fra Bartolommeo para su realización.</p>



Sala 27

Sísifo: Sísifo, rey de Corinto, sube la montaña cargando con una roca en cumplimiento a su castigo eterno impuesto por Plutón, dios de los infiernos. El Monarca había engañado a los dioses numerosas veces aprovechándose de su astucia llegando, incluso, a escapar de la propia Muerte. Plutón, como precaución para evitar su fuga una vez muerto le obligó a llevar una roca a la cima de una montaña que eternamente caía poco antes de alcanzar su destino.

Esta obra formaba junto a *Ticio* (P427), *Tántalo* e *Ixión* el conjunto conocido como los *Condenados* o *Furias*, encargado a Tiziano por María de Hungría (1505-1558), hermana de Carlos V (1500-1558). Fueron concebidas con un propósito moral, como advertencia para quienes osasen desafiar al Emperador.



Sala 27

Ticio: Ticio, gigante de la mitología clásica, es asesinado por Apolo y Diana por violar a su madre Latona (Leto). Como castigo, es condenado a los infiernos donde dos buitres devoraban su hígado, que se volvía a regenerar eternamente.

ZURBARÁN.

Pintó Zurbarán (1598-1664) para la Sala de Reinos del Buen Retiro una serie de 10 cuadros con temas referentes a episodios de la vida de Hércules. Sólo 6 hacen referencia a los 12 trabajos y 4 son ajenos a ellos. Se encuentran en las salas 9a y 26a.



Sala 9a

Lucha de Hércules con el león de Nemea: Uno de los primeros trabajos que el rey de Micenas, Euristeo, solicitó a Hércules fue exterminar al fiero león que asolaba la región de Nemea. Tras matarlo, abalanzándose sobre él y asfixiándolo con los brazos, Hércules lo despellejó y se vistió con su piel, utilizándola como talismán protector. Los trabajos de Hércules simbolizan tanto el valor del héroe, y con él, el del Rey y la monarquía, como el triunfo de la Virtud sobre el Mal y la Discordia. Formó parte de la serie de lienzos sobre los trabajos de Hércules que realizó Zurbarán para la decoración del Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro.



Sala 9ª (En exposición temporal)

Hércules y el Cancerbero: El último de los doce trabajos de Hércules tuvo lugar en el infierno. El acceso al mismo estaba custodiado por el Cancerbero, un terrorífico perro provisto de tres cabezas que permitía la entrada, pero no la salida, de quienes osaban traspasar la puerta del reino de la oscuridad. Para doblegar al fiero guardián, Hércules le amenazó con la clava o garrote hasta encadenarlo. Se establece aquí de nuevo la relación entre la fuerza y astucia desplegada por el semidiós y la manifestada por su descendiente, el rey de España. Formó parte de la serie de lienzos sobre los trabajos de Hércules que realizó Zurbarán para la decoración del Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro.



Sala 9a

Lucha de Hércules con la Hidra de Lerna: En esta ocasión Hércules se enfrenta a la Hidra, monstruo fabuloso de múltiples cabezas que encarnaba los males y los vicios. Su extinción exasperaba a los habitantes de la región pantanosa de Lerna, pues al seccionar cualquiera de sus testas, en lugar de provocarle la muerte, el animal generaba una nueva. Con la ayuda de su astucia y de su sobrino Iolaos, que aparece a la derecha de la escena portando una tea encendida, el héroe acorraló a la alimaña y la destruyó por medio del fuego, enterrando luego sus cenizas.



Sala 9a

Hércules separa los montes Calpe y Abyla: Uno de los últimos trabajos encomendados a Hércules fue crear el estrecho de Gibraltar mediante la separación -o acercamiento, según algunos autores- de los montes Calpe y Abyla. A través de este acontecimiento, que manifiesta la estrecha vinculación del semidiós con España, se recuerda la elevación de las dos célebres columnas hercúleas con el lema Non plus ultra, divisa que Carlos V convertiría en el emblema imperial de los Austrias.



Sala 9a

Lucha de Hércules con el jabalí de Erimanto: Hércules domina y aniquila a una bestia que personifica el Mal, sometiéndola mediante la fuerza. Se trata de un jabalí de tamaño colosal que asolaba las tierras del monte Erimanto, en la Arcadia, donde atacaba los rebaños y atemorizaba a los pastores. Una vez muerta la fiera mediante golpes de maza, Hércules la transportará sobre su espalda hasta Micenas para satisfacer la curiosidad del rey Euristeo, como se ilustra en el ángulo superior derecho del lienzo.



Sala 9a

Hércules luchando contra Anteo: Hércules da muerte al gigante norteafricano en una nueva demostración de su ingenio y fuerza, pues hubo de elevarlo del suelo para acabar con este hijo de Gea, la diosa de la tierra, quien hacía redoblar las energías del gigante cada vez que era derribado.



Sala 9a

Hércules desvía el curso del río Alfeo: Hércules para limpiar los establos del rey Augías llenos de estiércol decide desviar el cauce del río Alfeo y hacerlo pasar entre ellos. Como el trabajo en realidad lo hizo el río, no le fue computado como tal y tuvo que ser sustituido por otro.

JOACHIM PATINIR.

Joachim Patinir, también llamado de Patenier y Patinier (Dinant? h. 1480 - Amberes, 5 de octubre de 1524) fue un pintor flamenco de paisajes y temas religiosos. Se le considera precursor del paisajismo como género independiente. Continuator en la escuela renacentista de Amberes de Gerard David, aunque la iconografía mariana la toma de Lucas van Leyden y Weyden. La Naturaleza es su objetivo, el tema, un pretexto. Pasión por la gama de verdes y las composiciones de horizonte alto.



Sala 55a

El paso de la laguna Estigia (1520-1524):

Esta pintura de Patinir destaca por su originalidad y su composición. Favorecido por el formato apaisado de la tabla, el autor divide verticalmente el espacio en tres zonas, una a cada lado del ancho río, en el que Caronte navega en su barca con un alma. Tomando como fuente de inspiración las representaciones anteriores del Paraíso o del Purgatorio de El Bosco, decisivas en su proceso y creación final, Patinir reúne en una única composición imágenes bíblicas junto a otras del mundo grecorromano. El ángel situado en un promontorio, los otros dos, no lejos de éste, que acompañan a las almas, y algunos más, junto con otras almas minúsculas al fondo, permiten conocer a la izquierda el Paraíso cristiano. Por el contrario, el Cancerbero parece identificar el Infierno representado a la derecha con Hades, asociándolo con la mitología griega, lo mismo que Caronte con su barca.

PAOLO VERONESE.

Paolo Caliari o Cagliari (Verona, 1528 - Venecia, 1588), también conocido como Paolo Veronese (en España como El Veronés), fue un pintor italiano, figura central del Manierismo veneciano.



Sala 26

Venus y Adonis (1580): Venus abanica a Adonis, que descansa sobre sus rodillas, mientras mira a Cupido abrazar un perro. Esta obra fue concebida como pareja de Céfalo y Procris (Museo de Estrasburgo), y ambas ilustran pasajes de Las Metamorfosis de Ovidio, en este caso el Libro X, dedicados a amores truncados por la muerte repentina y fortuita de uno de los amantes.

La pintura muestra el último instante de felicidad de los amantes antes de la muerte de Adonis por los colmillos de un jabalí. Veronés optó por mostrar la psicología del amor, plasmada en el rostro ensombrecido de Venus, conocedora de la suerte que aguarda a su amado.

OTRAS OBRAS IMPRESCINDIBLES DEL MUSEO DEL PRADO



Sala 6

David vencedor de Goliath (Caravaggio 1600): David, vencedor de Goliath se inclina sobre el cuerpo muerto de su enemigo dispuesto a atar la cabeza degollada a modo de trofeo.

El cuadro muestra la última escena de la batalla entre filisteos e israelitas narrada en el Antiguo Testamento (Samuel 17, 51), en la que David mata al gigante Goliath con la sola ayuda de una piedra y una honda trayendo la victoria al pueblo de Israel.

Caravaggio nos muestra a David no como un héroe sino como un muchacho de aspecto sereno que ha vencido al Mal gracias a la astucia y a la ayuda divina, que sólo deja traslucir la tensión del momento en el puño cerrado de su mano izquierda.

La autoría de esta pintura ha sido controvertida, pero hoy en día se acepta unánimemente la atribución al maestro.



Sala 9b

El Caballero de la Mano en el Pecho (El Greco): Retrato de personaje desconocido, vestido con traje negro de cuello y puños de encaje y luciendo colgante y espada, detalle que destaca su condición de caballero. Una de las obras maestras del Renacimiento español y una de las más divulgadas de la producción de El Greco.

Existen muy diversas interpretaciones entorno a la identidad del personaje y al significado del gesto, afirmando algunos que simboliza diferentes estados, como arrepentimiento o un juramento. Aunque existan dudas razonables, se ha llegado a identificar al caballero con Juan de Silva y Ribera, III marqués de Montemayor, alcalde del Alcázar de Toledo.



Sala 9

Martirio de San Felipe (Ribera, 1639): El Apóstol, santo patrono del rey Felipe IV, predica en Escytia y en Hierápolis, ciudad en la que, a los 87 años, es crucificado con cuerdas y enterrado. Ribera lo representa desnudo y atado al travesaño en el momento de ser subido por tres sayones, ante un grupo de infieles. Llama la atención, a la izquierda, la figura femenina con un niño en brazos, posible alegoría de la Caridad cristiana.

Considerado durante algún tiempo como el tormento de San Bartolomé, es una de las representaciones de martirio más inquietantes de la pintura barroca. Obra característica de la segunda etapa pictórica de Ribera, en ella destacan los fondos luminosos, las tonalidades claras y el dominio de la diagonal en la composición.

Firmado y fechado sobre la piedra, en el ángulo inferior derecho.



Sala 9

El sueño de Jacob (Ribera, 1639): El cuadro narra el sueño misterioso del patriarca Jacob, según relata el Génesis, quien aparece dormido, recostado sobre el brazo izquierdo. Detrás de él se encuentra un árbol y al otro lado la escala de luz por la que suben y bajan los ángeles.

El asunto muestra la capacidad técnica de Ribera para construir un discurso metafórico. A través de la representación de un pastor tendido a descansar en el campo describe uno de los episodios bíblicos más conocidos. La visión en primer plano del personaje sólidamente construido y los rasgos realistas de la escena sirven para hacer verídico el sueño milagroso, que se describe en un haz de luz bajo un cielo azul y gris.

Ribera da aquí una de sus numerosas pruebas de su delicado sentido del color y su exquisita capacidad para la composición, al contraponer en diagonal los volúmenes del primer plano.



Sala 9a

Las Lanzas o La Rendición de Breda (Velázquez): Ambrosio Spínola, general genovés al mando de los tercios de Flandes, recibe del gobernador holandés, Justino de Nassau, las llaves de la ciudad de Breda, rendida tras un largo asedio. El hecho, acaecido el 5 de junio de 1625, se consideró en su momento un episodio clave de la larga guerra que mantuvieron los españoles para evitar la independencia holandesa.



Sala 12

Las Meninas o La Familia de Felipe IV (Velázquez): Retrato de la infanta Margarita, hija de Felipe IV (1605-1665), rodeada de su servicio o "familia" en una sala del Alcázar de Madrid.

La obra sugiere la reivindicación de la nobleza de la pintura frente a las prácticas artesanales. Velázquez se autorretrata pintando el propio cuadro a la izquierda del lienzo, afirmando así la supremacía del arte de la pintura. La infanta Margarita (1651-1673), vestida de blanco, aparece rodeada en el centro de la composición por sus damas de compañía, las "meninas", María Agustina de Sarmiento e Isabel de Velasco, dos bufones de la corte, María Bárbola y Nicolasio Pertusato, y un perro mastín. Detrás de ella, aparecen conversando un guardadamas, la dueña Marcela de Ulloa, y, en la puerta, al aposentador José Nieto. Los reyes, Felipe IV y Mariana de Austria (1634-1696), se reflejan en el espejo del fondo, dando lugar a un juego espacial de extraordinaria complejidad.



Sala 76

Judit en el banquete de Holofernes (Rembrandt 1634): Esta escena forma parte de un pequeño grupo de alegorías personificadas por la figura de "mujeres heroicas", es decir, diosas o heroínas de la Antigüedad y del Antiguo Testamento que Rembrandt pintó entre 1633-1635. Sobre un fondo oscuro se impone la figura de una mujer suntuosamente engalanada. El cabello cae suelto sobre los hombros y está adornado con un hilo de perlas y una cadena de oro. Una joven sirvienta, arrodillada ante ella y de espaldas al espectador, pero en perfil perdido, le ofrece una copa formada por una concha nautilus sobre pedestal de oro que contiene vino (o al menos un líquido rosáceo).



Sala 17

La Sagrada Familia del pajarito (Murillo 1650): Escena de ambiente doméstico y llena de ternura que muestra a la Virgen María devanando una madeja de hilo mientras observa como el Niño Jesús, apoyado en San José, juega con un pajarito y un perro. El papel casi protagonista del santo responde al aumento de su devoción durante la Contrarreforma.

La composición del cuadro, aparentemente intrascendente, encierra un canto a la vida doméstica, a la familia y al trabajo, que está simbolizado por medio del banco de carpintero de San José y del costurero de la Virgen.

La iluminación de la composición, en fuertes claroscuros, refleja influencias de pintores italianos, especialmente de Barocci (Urbino, 1535-1612).



Sala 17

El Buen Pastor (1660): Murillo es uno de los grandes pintores de temas infantiles, tanto por sus famosas escenas costumbristas protagonizadas por niños como por sus representaciones religiosas. En esta obra aparece el Niño Jesús en la parábola bíblica del buen pastor que apacienta y cuida de sus ovejas. Se trata de un tipo de imágenes de gran éxito entre la sociedad sevillana de la época, y cuya eficacia devocional se ha mantenido intacta a través de los siglos. En ellas se conjuga un estilo sabio y delicado con un contenido amable y dulce. Originariamente era algo más pequeño, pero fue ampliado antes de 1746 para que formara pareja con *San Juan Bautista niño*. La flor de lis indica la pertenencia a la colección de Isabel de Farnesio, gran coleccionista de la obra de Murillo.



Sala 27

Carlos V en la batalla de Mühlberg (Tiziano): Retrato ecuestre del emperador Carlos V (1500-1558) conmemorativo de la victoria en Mühlberg de las tropas imperiales sobre los protestantes. La aparente sencillez de la composición esconde una compleja simbología que muestra al Monarca en su doble condición de caballero cristiano y heredero de la tradición imperial romana. Ejemplo de ello es la lanza que sostiene el Emperador con su mano derecha y que siendo el símbolo del poder de los césares, también hace referencia al arma de San Jorge y a la lanza que portaba Longinos durante la Pasión de Cristo.

El cuadro es una excelente muestra del dominio de todos los recursos pictóricos por parte del autor: habilidad para introducir la atmósfera, la luz y el paisaje en sus lienzos, maestría retratística y conocimiento profundo de la perspectiva aérea.



Sala 28

Adoración de los Reyes Magos (Rubens): Cuando Rubens visitó Madrid en 1629 en misión diplomática, se encontró con este cuadro, que él mismo había realizado en 1609 para el Ayuntamiento de Amberes, y que había pasado a formar parte de la Colección Real. Su inquietud creativa le llevó a realizar cambios muy substanciales en la composición: añadió una franja en la parte alta de la escena y otra a la derecha, que incluía su propia efigie a caballo, con cadena de oro y espada. Con este autorretrato mostraba, más que su condición de artista, su elevada situación social como caballero, con lo que justificaba así la posibilidad de que la rígida corte española le aceptara como diplomático en misión de paz.



Sala 28

Retrato ecuestre del Duque de Lerma (Rubens, 1603): "El rey refirió a un caballero al duque de Lerma, a lo que el caballero contestó que de haber podido conseguir esa audiencia no habría tenido necesidad de visitar al rey". Con esta anécdota, el propio Rubens explicaba el poder del valido de Felipe III, que tanto le impactó durante su primera visita a España. El equivalente visual de tal idea es este retrato, que Rubens pintó en Valladolid, y donde representó a Lerma como un todopoderoso guerrero a caballo, siguiendo modelos de la Antigüedad. Éste es uno de los escasos cuadros de Rubens que están firmados. Tras un breve paso por la colección real en el siglo XVII, el retrato volvió a los herederos del duque y fue adquirido por el Museo en 1969.



Sala 32

La Familia de Carlos IV (Goya): Retrato de la familia del rey Carlos IV (1748-1819) realizado entre Aranjuez y Madrid en la primavera y verano de 1800, poco tiempo después de ser nombrado Goya primer pintor de cámara, en el que resalta la maestría del pintor para individualizar caracteres. Destaca el cuidado en el diseño de los trajes, a la última moda, de las joyas, posiblemente creaciones del joyero de la corte Chopinot y de las condecoraciones, como la banda de la Orden de Carlos III, de la recién creada Orden de María Luisa, el Toisón de Oro y las cruces de la Inmaculada y de San Jenaro. La armoniosa, clara y a un tiempo compleja composición, revela la maestría del artista. La sutil definición de los caracteres atestigua la capacidad del pintor para analizar al ser humano.



Sala 55b

Eva y Adán.(Dürero): La solidez de los dos cuerpos, el ligero goticismo curvilíneo de Eva - prototipo de Venus germánica- y el gesto de fascinación de Adán, cuya boca entreabierta describe la emoción del deseo, son aspectos destacados en estos dos desnudos grandiosos, los primeros que ofrece en tamaño natural la pintura nórdica. Dürero matiza la diferenciación de los cuerpos, empleando un tono bronceado para el del hombre y otro blanco rosado para la mujer, y los concibe aislados, en lugar de aludir a la caída de Adán y al Pecado Original, sutilmente simbolizados en las actitudes de los personajes y los motivos que los acompañan. Dürero plasma sus estudios y conclusiones en un tratado sobre las proporciones del cuerpo humano y la perspectiva, escrito de gran vigencia posterior entre los artistas del Norte. Ambas tablas fueron un regalo de la reina Cristina de Suecia a Felipe IV.



Sala 55b

Autorretrato (1498): Dürero se retrata como un *gentiluomo*, vestido con tonos claros y con sus mejores galas. Lleva jubón abierto blanco y negro y gorra con borla de listas en los mismos colores, camisa con una cenefa bordada en oro, y cordón de seda con cabos azules y blancos sujetando una capa parda colocada sobre el hombro derecho. El pintor cubre las manos con las que trabaja con guantes grises de cabritilla, propios de un alto estatus social, con la intención de elevarse de artesano a artista y situar la pintura entre las artes liberales, como en Italia. Aparece en el interior de una estancia comunicada con el exterior por la ventana abierta en la pared del fondo. Dürero incorpora la monumentalidad italiana en las verticales y horizontales con que ordena el marco de la ventana, presentes también en la pose que repite la forma en L de aquél en el busto, apoyado firmemente en el brazo que descansa en el antepecho.



Sala 56a

El Jardín de las Delicias o La Pintura del Madroño (EL Bosco): En el tríptico abierto se incluyen tres escenas. La tabla izquierda está dedicada al Paraíso, con la creación de Eva y la Fuente de la Vida, mientras la derecha muestra el Infierno. La tabla central da nombre al conjunto, al representarse en un jardín las delicias o placeres de la vida. Entre Paraíso e Infierno, estas delicias no son sino alusiones al Pecado, que muestran a la humanidad entregada a los diversos placeres mundanos. Obra de carácter moralizante, es una de las creaciones más enigmáticas, complejas y bellas de El Bosco, realizada en la última etapa de su vida.



Sala 55a

El Triunfo de la Muerte (Pieter Bruegel “El Viejo”): Obra moral que muestra el triunfo de la Muerte sobre las cosas mundanas, simbolizado a través de un gran ejército de esqueletos arrasando la Tierra. Al fondo aparece un paisaje yermo donde aún se desarrollan escenas de destrucción. En un primer plano, la Muerte al frente de sus ejércitos sobre un caballo rojizo, destruye el mundo de los vivos, quienes son conducidos a un enorme ataúd, sin esperanza de salvación. Todos los estamentos sociales están incluidos en la composición, sin que el poder o la devoción pueda salvarles. Algunos intentan luchar contra su funesto destino, otros se abandonan a su suerte. Sólo una pareja de amantes, en la parte inferior derecha, permanece ajena al futuro que ellos también han de padecer.



Sala 56b

La Anunciación (Fra Angelico): Retablo pintado para el convento de Santo Domingo en Fiesole, cerca de Florencia. La tabla central muestra bajo el pórtico la Anunciación del Arcángel Gabriel a María y, a su izquierda, la expulsión de Adán y Eva del Paraíso. La condenación y salvación del hombre. En el banco o predela se narran escenas de la vida de la Virgen: Nacimiento de María y los Desposorios con San José, Visitación de María a su prima Santa Isabel, Nacimiento del Niño Jesús, la Presentación del Niño en el Templo y la Dormición de la Virgen con Cristo recogiendo su alma.

Fra Angelico, también conocido como Beato Angelico, dedicó su obra exclusivamente a los temas religiosos pues entendía el arte como un aspecto de la devoción religiosa.



Sala 58

El Descendimiento (Roger Van Der Weyden): El gran maestro de Tournai centra la composición en la pasión que experimenta la Virgen ante el sufrimiento y la muerte de su Hijo. Para traducirla en imágenes, el pintor escoge el momento en que José de Arimatea, Nicodemo y un ayudante sostienen en el aire el cuerpo de Jesús y María cae desmayada en el suelo sostenida por San Juan y una de las santas mujeres.

La riqueza de sus materiales -el azul del manto de María es uno de los lapislázulis más puros empleados en la pintura flamenca de la época- y sus grandes dimensiones, con las figuras casi a escala natural, evidencian ya lo excepcional de la obra.



Sala 64

El 3 de mayo de 1808 o Los Fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío (Goya):

Representación de los fusilamientos de patriotas de Madrid por el ejército de Napoleón, como represalia al levantamiento del 2 de mayo de 1808 contra la ocupación francesa.

Los soldados franceses, de espaldas a la derecha de la composición, apuntan a los madrileños que han de morir. El dramatismo y la tensión de la escena quedan subrayados por el uso de la luz, que ilumina fuertemente a los héroes permitiendo diferenciar sus caracteres y actitudes en un detallado estudio psicológico de los personajes.

Esta obra fue realizada junto a su pareja, *El 2 de mayo de 1808 en Madrid: La lucha con los mamelucos*, a iniciativa del regente don Luis en 1814. Ambas pudieron servir para decorar un arco de triunfo durante la entrada de Fernando VII en su retorno a Madrid.